

## **DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO CICLO B**

**P. Emilio Betancur**

### **EL RESUCITADO ES PAZ**

Para Pablo la acción del Resucitado puesta por el bautismo en el interior del creyente se revela como una experiencia de paz; porque el Resucitado es la paz; el ejemplo fue haber hecho de los judíos y no judíos un gran pueblo. Con mayor razón de las discordias de un país dividido por la polarización política y eclesiástica, la insensatez de las redes y el sesgo de los medios, la avaricia al dinero, el odio, y la insensatez de la corrupción; necesitan escuchar a Pablo "Ahora unidos al Resucitado, ustedes que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la muerte de Jesús. Él destruyó en su propio cuerpo la barrera que nos separaba, el odio" "El abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos para crear en sí mismo de las divisiones, un solo hombre nuevo estableciendo la paz" "Vino para anunciar la paz a unos y otros, dándonos la posibilidad de ser creyentes por tener un mismo Espíritu" (Segunda lectura). Así el mandamiento del descanso no es solo una necesidad humana y psicológica sino la experiencia fundamental que un creyente pueda tener del Resucitado partiendo del interior del creyente. De ahí el máximo cuidado que debemos tener de nuestro interior para que los sonidos, los ruidos, las palabras, las emociones y las imágenes que son los patrones de la vida moderna no extirpen en las raíces de la intimidad la presencia del Resucitado. Vale la pena tener presente la poesía que cuando se escribe necesita de grandes espacios blancos en la página; y en la música los silencios no son simples vacíos de sonido sino espera y generación del sonido siguiente.

### **DESCANSAR EN EL RESUCITADO.**

Queda la impresión que cuando los discípulos regresan de luchar con la autoridad de Jesús, contra el mal, no hacen revisión del plan operativo o de la planeación estratégica de la evangelización y conversión; menos de los obstáculos y carencias tenidos en la ejecución del plan; Jesús simplemente dice: "vengan a descansar un poco". Los discípulos a su vez descansaron cuando Jesús aceptó su misión; y comprendieron que el sitio de descanso era estar con el Resucitado. Todo creyente puede adoptar un ritmo de vida semejante al de Jesús, descansando por el bien pastoral que ha contribuido a la expansión del reino. A esta experiencia se le puede llamar "descanso en Dios" o descanso contemplativo en el Resucitado.

Normalmente los cansancios que cargamos en la vida son originados por los "egos" protagonistas absorbentes de todas nuestras energías creativas. Otro tanto hay que decir de los protagonismos sociales, políticos y religiosos. El estrés viene, con frecuencia, más del ego que del trabajo o la evangelización. De allí la urgencia del descanso en Dios. San Juan de la Cruz decía: "Quien anda en amor, ni cansa ni se cansa".

**"SE COMPADECIO DE ELLOS..."**

“La gente los vio alejarse; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron... cuando Jesús vio la multitud que lo esperaba se compadeció de ellos porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas” (evangelio).

La ‘compasión’ sería una manera más adecuada de expresar el amor, superando los malentendidos que la palabra ‘lástima’ puede comportar. Jesús fue humano por la compasión, como lo es el Papa Francisco. La compasión no es por lo que sabemos teóricamente que es el bien sino por nuestra experiencia del mal. No hay compasión porque no se cumpla con los deberes civiles o religiosos, sino porque la respuesta del servicio al prójimo, sobre todo al pobre, no ha sido adecuada y pronta. “Ustedes han rechazado y dispersado a mis ovejas y no las han cuidado. Les pondré pastores para que las apacienten. Haré surgir un renuevo en el tronco de David... Y a Él lo llamarán con este nombre: “El señor, Resucitado, es nuestra justicia” (Segunda lectura).